

Tras 12 horas de crisis diplomática

Petro cede ante Trump: Colombia recibirá vuelos con deportados desde EE.UU.

Según anunció el embajador colombiano en los Estados Unidos, el primer vuelo con ciudadanos colombianos llegarán hoy a ese país.

Las 12 horas de tensión diplomática que enfrentaron a Estados Unidos y Colombia —“una monumental crisis” como apuntó el diario «El Tiempo» de Bogotá— terminaron esta madrugada con el gobierno de Gustavo Petro aceptando las condiciones impuestas por Donald Trump.

“El Gobierno de Colombia ha aceptado todos los términos del presidente Trump, incluida la aceptación irrestricta de todos los extranjeros ilegales de Colombia regresados de los Estados Unidos, incluso en aviones militares estadounidenses, sin limitación ni demora”, señaló un comunicado de prensa de la Casa Blanca.

De forma mucho más sutil, el gobierno colombiano apuntó que “hemos superado el impasse con Estados Unidos. En este contexto, el canciller Luis Gilberto Murillo y el embajador [de Colombia en EE.UU.] Daniel García-Peña viajarán a la ciudad de Washington en los próximos días para sostener reuniones de alto nivel para hacer seguimiento a los acuerdos, resultado del trabajo conjunto que llevó al intercambio de notas diplomáticas entre los dos gobiernos. Seguiremos recibiendo a los colombianos y colombianas que retornen en condición de deportados, garantizándoles las condiciones dignas como ciudadanos sujetos de derechos”.

Las sanciones anunciadas por Trump —un alza de 25% a todos los bienes colombianos que entran a EE.UU., el cual se

elevaría a un 50% en una semana; la prohibición de viajar y revocación inmediata de las visas para los funcionarios del gobierno de Petro, más otras restricciones de visado para miembros del partido, familiares y simpatizantes de la administración colombiana; así como inspecciones aduaneras especiales para todos los bienes colombianos— se mantendrán por el momento en “reserva y no se firmarán a menos que Colombia no cumpla con este acuerdo”.

Durante el transcurso de la mañana, la portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, informó que las restricciones para la emisión de visados para los altos funcionarios del gobierno colombiano se mantendrán vigentes hasta que el primer avión cargado con deportados colombianos regrese a los EE.UU.

Salida del canciller colombiano

“En menos de 24 horas, Petro pasó de decirle a Trump me matará y tumbeme, a aceptar sus términos para deportar a los migrantes ilegales”, titulaba esta mañana —con algo de sorna— la revista colombiana «Semana» en su versión online.

La crisis comenzó el domingo por la madrugada cuando el presidente Petro decidió desautorizar el ingreso a Colombia de dos aviones con cerca de 160 deportados —previamente acordada— invocando dos razones: primero, el entregar un “tratamiento digno” a los migrantes (horas antes el gobierno brasileño había denunciado el uso de esposas durante otro vuelo de repatriación de ciudadanos de ese país).

Luego el mandatario colombiano expresó su malestar por el uso de aviones militares para el operativo. “Hasta terminó ofreciendo el avión presidencial como vehículo para traer los connacionales”, contó esta mañana «El Tiempo».

Según medios colombianos la reac-



ción del presidente colombiano —a través de mensajes en su red social X— generó un hondo malestar en la administración Trump, especialmente porque los mensajes se hicieron públicos cuando uno de los aviones ya había despegado.

En Colombia se especula que la decisión de Petro estuvo motivada también por el anuncio del Departamento de Estado norteamericano de suspender temporalmente las ayudas exteriores de los Estados Unidos —entre ellas la que entrega a Colombia—, hasta el final de una evaluación que determine si dicha política se alinea con los ejes del programa de gobierno de Donald Trump.

Por lo pronto, el problema diplomático sumó una primera caída. Según informó el diario «El Espectador», el canciller colombiano Luis Gilberto Murillo adelantará su salida del Ministerio de Relaciones Exteriores, la que estaba programada para el próximo 31 de enero.

De acuerdo a la información del periódico, la partida anticipada de Murillo se

debió a los desacuerdos con el presidente Petro sobre cómo llevar adelante las negociaciones con EE.UU. En dicho artículo, se indica que Petro no estuvo presencialmente con el equipo de funcionarios colombianos que negociaron durante la crisis. Murillo —que antes de ser canciller fue embajador en Colombia— se habría comunicado con congresistas republicanos y con Mauricio Claver-Carone, el enviado especial de EE.UU. para América Latina, y quién habría sido la contraparte oficial del gobierno colombiano.

Esta mañana el embajador colombiano antes los EE.UU., Daniel García-Peña, anunció que el primer vuelo con deportados llegaría a Colombia durante la jornada de hoy.

“Quiero resaltar que todas las conversaciones fueron con un tono muy comprensivo y amable. Ellos estaban reunidos en Washington, y nosotros en permanente contacto con Petro. La relación se mantiene sobre el respeto y la interlocución”, agregó.